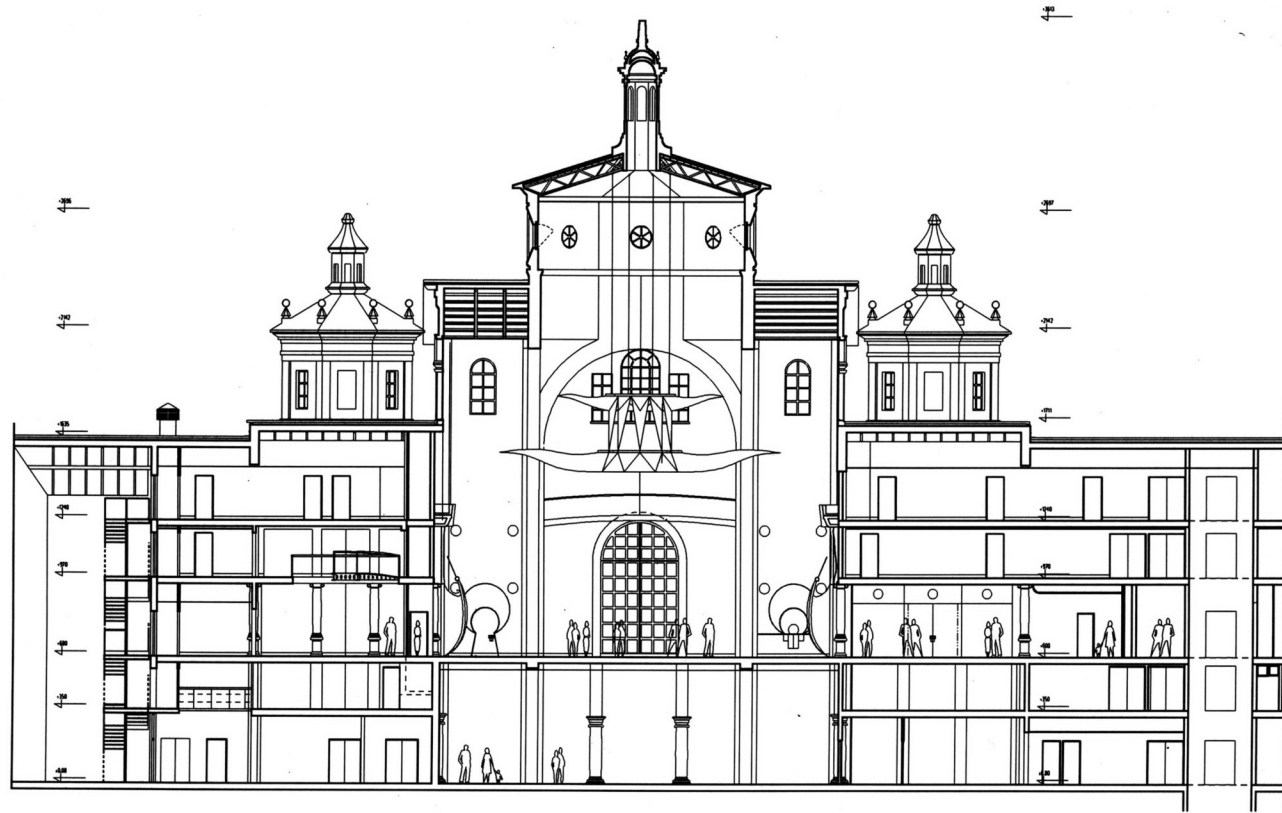


El Teatre Lliure estrenará su nueva sede del Palau de l'Agricultura en 1993



Fabià Puigserver y Manuel Núñez ante los planos del centro teatral, con dos perspectivas de Les Arenes durante el día y la noche, al fondo



TERESA SESÉ

“**M**i obsesión durante todo este tiempo era saber cómo debía ser el Lliure de hoy. Tengo que

confesar que he visto muchos teatros europeos de nueva planta, pero no he encontrado muchos que me gustasen de verdad. Técnicamente están muy bien resueltos pero han perdido la magia, la verdadera esencia del hogar teatral. Eso me preocupaba. La futura sede del Lliure tal vez podrá ser calificada de anacrónica, pero nunca de fría o posmoderna. Hemos intentado conservar esa magia, crear un espacio que sorprenda y haga exclamar un

¡oh! a la gente cada vez que entre en la sala. Eso es importante, porque predispone al acto teatral.” Con estas palabras, Fabià Puigserver presentaba ayer la maqueta del anteproyecto de remodelación del Palau de la Agricultura (conocido como Espai B del Mercat de les Flors) como nueva sede de la Fundació Teatre Lliure, cuya inauguración está prevista para la temporada 1993/1994.

En el trancurso de un acto celebrado en el Teatre Lliure al que acudieron numerosos representantes de la actividad teatral barcelonesa, Fabià Puigserver, que ha participado en la elaboración del proyecto realizado por el arquitecto Manuel Núñez Yanowsky, aseguró que la nueva sede del Lliure puede convertirse “en el mejor teatro de Cataluña y posiblemente también en uno de los mejores de cuantos

existen actualmente en España”. El futuro Lliure, que tendrá su entrada principal por el pasaje de Santa Madrona (frente al Museu Arqueològic), constará de una gran sala con escenario tradicional a la italiana, con capacidad para 850 personas, aunque susceptible de otras disposiciones, tales como su reconversión en dos salas distintas capaces de acoger a un tiempo programaciones diferentes.

Más de 2.000 millones de pesetas

El presupuesto del anteproyecto de reconstrucción del Palau de l'Agricultura superará los 2.000 millones de pesetas —cantidad que no contempla el coste de los equipamientos— y su financiación correrá a cargo del Ministerio de Cultura, Ayuntamiento de Barcelona,

Diputació y Generalitat, aunque las instituciones todavía no han fijado los porcentajes de su participación. Pese a que todavía no se ha fijado el calendario de obras —cuyo comienzo estaba previsto para el pasado mes de diciembre— el director teatral y gerente de la fundación, Josep Montanyés, expresó su deseo de que la inauguración tenga lugar en la temporada 1993/1994, “aunque para esa fecha con toda seguridad no habrán concluido las obras en su totalidad”.

Después de abandonar el primer proyecto de remodelación de la plaza de toros de las Arenes y tras estudiar otros espacios alternativos, la cesión del Palau de l'Agricultura al Teatre Lliure fue aprobada por el pleno del

Continúa en la página 41